

Duración de la prueba: 120 minutos. NO SE PERMITE MATERIAL AUXILIAR. Conteste a **las tres preguntas** propuestas, haciendo uso de una extensión **máxima de dos folios (3 caras)** para el conjunto del examen.

1.- Sitúa y define las ideas básicas de Graeber en antropología económica sobre el trueque como un mito.

2.- Siguiendo a Swartz, Turner y Tuden, define que entiende por “apoyo” la corriente procesual en el estudio de lo político y los diferentes tipos de apoyo considerados.

3.- Señala qué es y cuándo se produce el fenómeno de la estratificación de género, tanto reducida como aumentada. Ejemplifica.

010102510

UNED	GRADO EN FILOSOFÍA		
	70901029 - ANTROPOLOGÍA SOCIAL II		
			ARMÓNICA
Junio 2019	24/05/2019 Hora de entrada: 18:18 Hora de salida: 20:18	Examen tipo: DESARROLLO	AULA 1 Fila: 2 Columna: 9
CÁDIZ - 007000		NACIONAL 1ª SEMANA	Hoja 1 de 2 (+1)
Material: Ninguno			

Es imprescindible entregar esta hoja para salir del aula
 NO ESCRIBA EN EL REVERSO DE ESTA HOJA
 NO USE LÁPIZ NI TÍPEX. Utilice bolígrafo negro o azul.

¿Desea obtener un certificado de asistencia?
 (Rellene el cuadro completamente)

① Tradicionalmente se asocia la aparición del dinero a la superación o abandono del trueque por motivos de una mayor complejidad en las organizaciones socio-políticas, así como económicas. Desde Adam Smith a teorías actuales, el trueque fue el principio de toda transacción o intercambio. David Graeber niega esa sucesión cronológica del "trueque-dinero-crédito". En primer lugar él se pregunta dónde se ha dado históricamente ese trueque, en qué sociedad. No es más que una intuición extendida.

Según Graeber, en las primeras sociedades estados ya se producían importantes y complejas transacciones sin necesidad de la moneda. El dinero aparece como forma de pago por parte del Estado a sus ejércitos invasores (por su incapacidad del pago en especies). Entonces, ¿cómo se conforman esas transacciones diarias? Con el crédito. La confianza y la predisposición a la colaboración entre individuos hacen que la posibilidad de conseguir algo que posee otro sea posible con el popular "me debes una". Así se establece un sistema de equivalencias entre los valores de las cosas. El crédito nace como una obligación moral antes que legal. Se trata de un comunismo de colaboración real más que burocrático.



UNED

ESTUDIANTE: BELIZON VARGAS, JESUS

ESTUDIOS: GRADO EN FILOSOFÍA

ASIGNATURA: 70901029 - ANTROPOLOGÍA SOCIAL II

② Cuando hablamos de "lo político" (aparte de diferenciarlo de "la política") tenemos que establecer tres bases esclarecedoras: diferenciación de lo político y lo público, la persecución de un fin o una meta, y la inclusión de una (o varias) organizaciones u organismos junto con la participación de sus actores (superordinarios y subordinados). Para conseguir su objetivo, estos actores y organizaciones necesitan de apoyo. Debido a lo vasto y lo complejo tanto del escenario como de las actitudes de sus protagonistas, es imposible "agradar" o contentar a todas las partes. Aquí entran en escena esas ayudas o apoyos que posibilitan las diferentes conexiones, fines, pretensiones y deseos. El uso de la fuerza (o la violencia) sería el más simple. Según Parsons, es el más costoso ya que necesita muchos agentes para llevarlo a cabo. Tendríamos también la 'coerción', que puede ser tanto física y por medios violentos o amenazantes, como indirecta y más sutil (por ejemplo, el voto a un determinado partido político por miedo a ser excluido laboral o socialmente de un grupo). Tendríamos también un apoyo directo dentro de una organización, y otro indirecto: aparentes organizaciones separadas pero que facilitan sus beneficios y ventajas mutuamente. Podríamos decir que la legitimidad y las expectativas puestas por los subordinados en los superordinados sería la más flexible. La figura del "Gran Hombre" en el Pacífico Sur lo ejemplifica a la perfección. A mayor responsabilidad mayor entrega social.

③ La diferenciación político-social entre hombres y mujeres es una generalidad cultural. Diferentes roles en los actores del grupo y sus consecuentes estereotipos para regularizarlos (o como dice Foucault: "para formar y conformar al sujeto") están extendidos por diferentes sociedades y épocas. La estratificación de género se produce por la diferenciación de recursos y posiciones en función del género. En sociedades forrajeras en las que la mujer participa más activamente en la vida política se produce el hecho de la importancia de la recolección, sociedades no basadas en la guerra como estructura dominante de confirmación político-social, y una menor importancia de la caza (algo asociado al estereotipo del rol masculino). Los iroqueses y sus mujeres con peso en la política son un ejemplo muy recurrente.

El sedentarismo en los san juanés/haansi y estos mismos como grupos nómadas dan a entender como los primeros facilitan la creación de familias nucleares y la consiguiente relegación femenina al hogar y la crianza.

La dicotomía privado/público asociada al género se ve también reflejada en sociedades como la brasileña donde lo masculino y lo femenino están tan rígidamente marcados que la ultrafemineidad en la transexualidad está no solo aceptada sino venerada socialmente. En los etao y su homosexualidad ritualizada también lo podemos comprobar.

Soledad Murillo apunta magistralmente lo que llama "el problema de las dos individualidades": la masculina como privacidad intocable y sacralizada (con su religión, sus convicciones políticas, gustos sexuales...), y la mujer como ausencia de esa individualidad, como entrega y dedicación a otros. Se necesita un enfoque unidimensional para no caer en el feminismo como mero formalismo. Acabar con el mito femenino para alumbrar a la mujer real.